

Mañana

Año IV. Núm. 670. Redacción y Administración Ronda Víctor Pruneda, 15 Franqueo Concertado Teruel, sábado 14 de marzo de 1931

GARABATOS

PLEGARIA

A mi primo Mosén Moisés Hernández Fuertes.

Mañana tu, mi caro amigo, te habrás exaltado. Serás sacerdote y el héroe de una fiesta a Dios. Buscarás un retiro placentero, abrirás el libro del perdón y el libro de la esperanza, y honrarás a Dios en tus obras con los hombres. Yo misero de mí, seguiré a la gran cabalgata, unas veces para cantar sus glorias otras para lamentar sus lacras, y siempre en soberbecido creyéndome próximo al pórtico de la gloria, veleidosa y quimérica ambición de mi pobre vida.

En la víspera de tu éxodo venturoso hacia la Iglesia, de tu eterna peregrinación, voy a confesarte que yo, rebelde a tu ideal, te he compadecido muchas veces. ¿Cómo es posible, —me preguntaba— que un hombre plétórico de vida pueda impedir que el fuego de la tentación le quemara? ¿O es que su carne no siente la flagelación del deseo? Y te compadecía por que además de este cruento sacrificio, tenías que estudiar once años, toda una vida. Estudiar desde niño a hombre, dejar tu cuerpo en girones junto a los muros del Colegio y deshojarte para sólo vivir la atmósfera de los divinos misterios de la religión. Te compadecía, sí, y calificaba de estúpida tu vocación, pero hoy te admiro, por que tu espíritu, triunfante, se ha impuesto a la ruín materia y has vencido.

Verás. Para mí no era tu Seminario un dechado de alborea dulzura precisamente, ni un palacio de ensueño. Era una mole gigantesca, monumental, de piedra ósea, sin torres de porte altivo, señoriales y limpidas, que ascendiendo al Cielo, dominaran la ciudad, protegiéndola; presidían los acontecimientos todos, sancionándolos; vigilaban la llanura, ópima, y las escabrosidades áridas. Para mí fué siempre lugar inaccesible y hórrido. Me figuraba unas salas enormes, unos corredores tentaculares, unos patios tenebrosos, un mundo en fin, rebosante de grotescos instrumentos de castigo. Y a sus inquilinos, a ti entre ellos, os veía como bufones de aquelarre, de negro capuchón grasiento y largo sayo tiñoso.

Náuseas rentía al evocar tu casa, frontera, por paradójica, al ingrato retiro de la delincuencia. Y me decía. Once años de estudio constante y profundo, maniatado y en abstinencia forzosa de todo y por todo. ¿Y para qué? Para mañana agotarse en una aldea mis-

era y carecer hasta de lo más esencial; vivir maltrecho, indigente, viendo el lujo y no tocarlo, conociendo la miseria. Todo esto discurría, mi buen amigo, hasta que un día creí encontrar la solución: La religión es un hecho y todo hecho tiene su explicación, pero la explicación del hecho religioso no puede hallarse fuera del hombre, porque lo vea el agnosticismo; luego ha de buscarse dentro de él, es decir, en la immanencia, en el fondo de la vida, ya que la religión es una manifestación vital. Y para hallar esa explicación es preciso admitir que todo fenómeno vital, y tal es la religión, tiene por causa un *sentido interno*, que reside en el fondo de la vida; esto es, en la *subconciencia*. Tal sentido cuando se declara, es el germen de toda religión, y el principio de todo acto religioso.

Hasta aquí mi criterio, mi punto de mira. Yo te lo expuse, y tú, sabiamente me dijiste: Esa doctrina es un cúmulo de errores y herejías. Deséchala por falsa y procede como la Iglesia, condenándola.

Y continué sin explicarme el por qué de tu vocación.

Constreñiré mis garabatos al acto que se conmemora mañana.

Confesó mi ignorancia en filosofía religiosa, caro amigo, y por ello he de remitirme a la de tu maestro, dilecto y sabio, padre Laplana. Según este ejemplar varón, el Tridentino afirma que el sacrificio de la misa, es el mismo que el de la cruz, ofrecido de diversa manera. Es el mismo, por que la víctima es la misma en la misa que en la cruz; pero se diferencia en que la muerte de la víctima en la cruz fué real, y en la

misa es mística o representativa. Cristo en la cruz derramó su sangre realmente, y en la misa la derrama místicamente. Por lo cual la misa se llama sacrificio incruento, a diferencia del de la cruz, que fué sangriento.

Es sublime, en verdad, esta definición. A ella me remito en la seguridad que tú, además de comprender toda la doctrina que encierra, sabrás honrarla, dignificarla con verdadero fervor místico. Y digo y creo esto, recordando una reciente entrevista, feliz, en la que me hiciste la apología del sacrificio de la misa. Fué una mañana, como esta en que escribo, tremante de sol. Las piedras centenarias de la iglesia próxima eran doradas, y la luz, envidiosa, se adhería, aupándose, para en definitiva hundirse y mezclarse con las notas musicales del armonium parroquial.

Tú me dijiste: Añoro el día de mi consagración a Dios, y lo fioreo y lo ansío, por que ese día tendré la dicha de transformar el pan y el vino en cuerpo y sangre del redentor del mundo. Tú no sabes lo que esto significa a amigo mío.

Y me explicaste, según creo, inspirado en la honda doctrina del ya citado e ilustre varón: El sacrificio de la misa, siendo uno solo, contiene la virtud de todos los sacrificios. Y así, la misa a sacrificio latréutico, eucarístico, propiciatorio e impetratorio, y corresponde a los cuatro motivos que nos obligan a acudir a Dios.

En efecto, el hombre, por ser criatura de Dios, le debe adorar; por haber recibido de su mano muchos beneficios, le debe dar gracias; por haberle ofendido, le debe aplacar; finalmente, por carecer de muchos bienes que necesita, debe ir en busca de ellos a los tesoros de la divina munificencia. Y para no presentarse en el divino acatamiento con las manos vacías, ofrece a Dios el sacrificio por medio del Sacerdote, que es ministro de Dios.

LOGICA

Da pena, y es natural que la sienta el alma buena, ver que un Código Penal es condenado a la pena capital.

Apurar pretendí yo qué delito cometió el pobrecillo, y se infiere, que muere porque nació; pues desde Adán a Cambó todo lo que nace, muere: ¿no?, sí, ¡oh!

¡Pobre Código! tan tierno, que en el regazo paterno hace dos años te ví.

¿no es un ciego frenesí querer enviarte al cuerno? ¿no? ¡oh, sí!

Cuando imperaba D. Galo eras un código bueno, casi ameno.

Cayó D. Galo. .. eres malo... Siempre encajará de lleno aquel ¡Vae victis! de Breno, también galo.

Tu delito conocido con el que a España sonrojamos, es, que en hojas convertido, hoy resultan esas hojas «hojas del árbol caído».

Ya decía Anacreonte en su canto al Helesponto: creer que el mérito afronte las pasiones, es muy tonto... Por eso acaba tan pronto la gloria del señor Ponte.

Cuantas más vueltas le des al Código, mejor ves que viene orientado al día

Y hora, yo, el impugnador añejo de tus devociones, de tu ascetismo, de tu ideal, de tu renuncia, yo, trovero aprisionado en las redes voluptuosas del mundo, te ruego que mañana, bajo el cielo bendito de tu dicha, —admirado de todos—, mañana, día púber de tu vida misionera, ejemplar, reces a Dios por mí, arlequín de la vida, frágil juguete de la pasión...

Yo te lo ruego.

ALONSO BEA.

y que en su penalología ofrece gran interés la psico-fisiología.

Así es, pero, amigo: no hay tu tía. Hijo de la Dictadura, siendo bueno, será malo y entrará en la sepultura, no obstante la galanura que le supo dar D. Galo.

También por demoleador y anticonstitucional, enciende nuestro rubor otro episodio ilegal; ¡qué dolor!

¿Por qué por mar y por tierra maniobrando unos muñecos, acabamos con la guerra de Marruecos?

¿Disponer tales deportes sin Constitución ni Cortes...!; en verdad

que paz sin tales soportes es una barbaridad, y según

dicta la sana razón y comprende el más atún, a paz sin Constitución es preferible el cañón y que siga el ¡pim, pam, pum!

Aumentaron nuestros males todas esas carreteras y caminos vecinales que son de hechura y maneras anticonstitucionales.

Ello salta a nuestra vista, y esto visto, del honor en la conquista destruyamos toda pista que hicieren por darse pisto.

Renunciemos al favor del falso legislador y andemos por los barrancos con honor...

Y si es menester en sancos...; al señor.

Las cuotas que se abonaron, obra de los Estatutos que arbitrarios engendraron Gobiernos tan disolutos y absolutos.

Justo es que si se cobraron, se devuelvan con sus frutos.

Y todo el que aceptó cargo de aquel Gobierno en acción y hoy reniega, sin embargo, de su torpe actuación, que devuelva a la Nación los sueldos. Esto es amargo pero es un solemne encargo que hace la Constitución.

En fin: la lógica pura enseña con claridad, y es verdad, que mientras la Dictadura, fué tornándose madura nuestra edad.

Y los años transcurridos entre ilegales amañados nos deben ser deducidos... ¡Que nos rebajen ocho años ilegalmente vividos...!

Además de conveniente, francamente fuera una galantería que el sexo débil vería sonriente.

Y si creen que mejor ha de resultar la cuenta, que nos pongan en vigor... haciendo a nuestra osamenta el mismísimo favor que al Código del setenta.

DR. CALVO.

Fábrica de velas de cera a vapor

FABRICACIÓN DE TODA CLASE DE VELAS PARA EL CULTO Y EL COMERCIO.—GARANTIA ABSOLUTA EN SUS CLASES.—PURA Y MAXIMA.—CONSUMO MINIMO Y ARDER PERFECTO.—PRECIOS SIN COMPETENCIA.

MUÑOZ

Guía del Opositor al Magisterio

Contestaciones al programa oficial

Tema 379

ESTUDIO DE LAS CLASES DE ALUMINATOS, FERRATOS, FOSFATOS, SILICATOS Y MINERALES DE ORIGEN ORGÁNICO, INDICÁNDOSE LOS MÁS IMPORTANTES COMPENDIDOS EN CADA UNA DE ELLAS.—LITOLÓGIA, CLASIFICACIÓN Y ESTUDIO DE LAS ROCAS MÁS IMPORTANTES

7.ª clase.—Aluminatos y ferratos

De esta clase sólo daremos dos especies: un aluminato y un ferrato: El rubi o espinela, que es un aluminato de magnesia, y la magnetita o piedra imán, que es el ferrato ferroso.

8.ª clase.—Fosfatos

Son insolubles en el agua, pero solubles en los ácidos. El más interesante es la fosforita o fosfato cálcico.

Se presenta en masas de estructura compacta o fibrosa. Fosforece en las aguas.

Se usa como abono en Agricultura. Yacimientos: Logrosán y Trujillo (Cáceres).

9.ª clase.—Silicatos

Forman un grupo muy importante. Tanto por su número como por su preponderancia en la naturaleza. Muchos de ellos no son atacados por el agua regia y los menos lo son por los ácidos. Todos ellos, introducidos en una perla de sal de fósforo fundida, se transforman en un fragmento poroso llamado esqueleto de sílice.

Tan numerosos y de tanta importancia son los silicatos que se los ha dividido en grupos.

Grupo del olivino.—El olivino es un silicato magnésico ferroso; rómbico, de color verde y casi infusible.

Grupo piroxeno y anfíboles.—Comprende minerales que constituyen muchas rocas. Los piroxenos son silicatos de cal y magnesia. Las variedades finas blancas sirven para hacer pipas y las bastas para fabricar hornillos. Los anfíboles tienen la misma composición.

Grupo feldespatos.—Son minerales de extraordinario interés litológico, pues constituyen el elemento fundamental de las rocas eruptivas. Se dividen en ortoclasas, como la ortosa; (existe en Ceilán una ortosa, transparente, de reflejos nacarados que se emplea en joyería) y plagioclasas, cuyas especies más interesantes son la andesina y la labradorita.

Grupo granates.—Forma especies muy interesantes, tales como las turmalinas, la esmeralda y el topacio.

Grupo calamina.—Comprende la calamina o silicato de cinc que es infusible al soplete y de color gris verdoso y el silicato de cobre que es verde azulado.

Grupo de la serpentina.—Comprende tres silicatos de magnesia hidratados: el talco de cuyas variedades una es la esteatita o jabón de sastré; la sepiolita, espuma de mar o piedra loca y la serpentina, que al entrecruzarse las fibras forman el cuello de montaña.

Grupo micas.—Silicatos aluminicos alcalinos, con hierro, magnesio, calcio y a veces litio. Son abundantes en las rocas graníticas y gnésicas.

Grupo arcillas.—Son silicatos de alúmina hidratados, ya puros como el caolín; ya impuros y terrosos como la arcilla, o ya compactos como las litomargas.

Las arcillas que forman pasta con el agua se llaman plásticas como las usadas en alfarería. Las que no forman dicha pasta reciben el nombre de esmécticas que tienen la propiedad de quitar las manchas de grasa en las telas de lana, por lo que se las suele llamar vulgarmente tierras de balán.

Las arcillas si abundan en sílice se llaman gredas; en cal, margas, y si carecen de cal y de hierro y son infusibles, refractarias.

10.ª Clase.—Minerales de origen orgánico

Son minerales compuestos generalmente de carbono e hidrógeno y a veces de oxígeno y otros cuerpos. Muy combustibles por su avidez con el oxígeno. Comprende esta clase tres grupos: a) LAS RESINAS como el ámbar amarillo, que se presenta en pedazos de aspecto resinoso y que se electriza por frotamiento; b) LOS CARBONES que comprenden la antracita (el más antiguo de todos) que se presenta en masas de color negro y que arde con dificultad; la hulla, o carbón de piedra, de origen vegetal y que, por destilación, da muchos productos, tales como la anilina, que aprovecha la industria; el lignito, (madera fósil) cuya variedad compacta produce el azabache susceptible de gran pulimento, y

por último la turba que resulta de la acumulación de vegetales que se crían en sitios pantanosos; y c) LOS BETUNES, que son combustibles líquidos, o pastosos, como el asfalto o betún de Judea muy abundante en el Mar Muerto o lago Asfaltites, y que se usa para pavimentos de las calles; los petróleos o aceites minerales que resultan de la mezcla de hidrocarburos desde los más sutiles como la nafta hasta los más densos como los petróleos propiamente dichos.

Litología.—Es la parte de la Geología que se propone el estudio y clasificación de las rocas.

Comprende una parte general en la que se estudia la composición y estructura de las rocas y otra descriptiva que se ocupa de su clasificación.

La composición de las rocas puede ser química, propia de todas las rocas, y mineralógica solo de las compuestas.

La estructura de las rocas depende de la del mineral que la forma en las simples y del modo de agruparse los minerales componentes, en las compuestas.

Por su estructura pueden ser las rocas cristalinas, semicristalinas y no cristalinas, cuyas denominaciones son fáciles de explicar.

Clasificación de las rocas

Rocas simples	(Formadas de un solo mineral)	Cuarzo. Caliza. Yeso. Arcilla. Carbones, etc.
Rocas compuestas	(Formadas de varios minerales pero de masa homogénea)	Vidrios volcánicos. Basaltos. Granitos. Pórfidos. Pizarras, etc.
Rocas detríticas	(Constituidas de elementos de formación anterior, unidos por cierto cemento generalmente calizo)	Areniscas. Cantos rodados. Guijarros, etc.

Otra clasificación general que suele hacerse de las rocas es la siguiente:

I.—Rocas de origen inorgánico	Eruptivas o rocas en masa	Profundas (granito). En venas. Solidificadas en el exterior	Pórfidos Basaltos
	Cristalinas		El gneis. Las cuarcitas
	Estratificadas	No cristalinas	Caliza. Yeso. Arcillas. Pizarras. Areniscas. Cantos, etc.
II.—Rocas de origen orgánico.		Silíceas. Calcáreas. Fosfatadas. Carbonosas.	
III.—Rocas extraterrestres		Los meteoritos.	

E. B.

Tema 177

EL HOMBRE ES UN COMPUESTO DE CUERPO Y ALMA.—¿CUÁL DEBE SER EL OBJETO DE SU EDUCACIÓN?—¿QUÉ DEBE ENTENDERSE POR EDUCACIÓN COMPLETA O INTEGRAL?—¿QUÉ POR EDUCACIÓN ARMÓNICA?

Se ha llamado al hombre microcosmo por ser compendio y síntesis de la Naturaleza pues reúne, en conjunción armoniosa, cuerpo y alma, materia y espíritu, elementos esenciales de la Creación.

Por el cuerpo, aun siendo el hombre superior a los demás animales, está sujeto, como éstos, a las propiedades generales de la materia. Como ser biológico está sometido a las leyes del crecimiento, desarrollo, etc., y verifica funciones de orden fisiológico como la digestión, respiración y otras.

Aparte estos fenómenos físicos se verifican en el hombre otros de carácter muy distinto, cual el pensamiento, los actos volitivos, los sentimientos, el placer y dolor moral y otros que por ser inmateriales tienen que ser atribuidos necesariamente a algo distinto de la materia: ese algo es lo que llamamos alma.

Contra la opinión de Kant y otros filósofos que afirman que no es posible demostrar la substancialidad del alma se alzó el filósofo Balmes, probando que el alma es substancia y por

lo tanto tiene existencia propia, independiente del cuerpo.

«Por substancia entendemos—dice Balmes—un ser permanente, no inhere a otro, a manera de modificación; el alma tiene estas propiedades; luego es substancia. La experiencia interna nos atestigua que en nosotros hay un sujeto en el cual se verifican las sensaciones y los actos del entendimiento y de la voluntad. Sin esta identidad del yo, no puede explicarse cómo nos hallamos uno idéntico en medio de las mudanzas; no se concibe cómo el hombre se encuentra hoy el mismo que era ayer, a pesar de las variedades que haya experimentado.

Entre el alma y el cuerpo existe influencia recíproca de tal modo que el estado de la primera se relaciona con el del segundo y viceversa. La experiencia nos enseña que ciertos estados emotivos de alegría, tristeza, remordimiento, etc., ocasionan la pérdida del apetito, indigestión u otros fenómenos fisiológicos; que el exceso de trabajo corporal, el dolor físico, etc., originan perturbaciones psíquicas de diversa índole.

Esto prueba que aun teniendo el cuerpo y el alma substancialidad propia, existe, entre uno y otra, íntima relación, expresada desde antiguo con el aforismo «Mens sanus in corpore sano».

(Concluirá)

LA INFORMADORA ESPAÑOLA
 AGENCIA DE ARAGON
 Rufas, 8 ZARAGOZA Teléfono 1256

OPERACIONES QUE REALIZA
 Compra-venta de fincas y administración de las mismas.
 Vendemos casas en Zaragoza desde 20.000 a 50.000 ptas.
 Hipotecas con garantía de fincas rústicas y urbanas,
 Facilita pequeñas cantidades con firmas solventes (como intermediario)

Construye y reforma edificios mediante presupuestos que facilita gratuitamente.
COBROS DE CRÉDITOS RETRASADOS
 Informes comerciales y particulares en toda España.

Dirigir la correspondencia al Director remitiendo sellos para la contestación

ACTIVIDAD Y RESERVA ABSOLUTAS

GRAN TALLER DE MAQUINARIA AGRICOLA y VINICOLA



Especialidad en la acreditada Vertedera AGUILA Patentada
 Paseo Estación FERNANDO DIAZ Teléfono 69
CALATAYUD
 GARAGE y TALLER especializado en la reparación de automóviles

MANUEL F. NEITEZ
 CAMISERÍA
 ROUPIPOS PARA NOVIAS
 Arenal MADRID

JOSE MAESTRE
 MATERIAL ELÉCTRICO
 MAYOR, 20. MADRID

LA SEMANA RELIGIOSA

Una anécdota ignorada de Concepción Arenal

Concepción Arenal es tema siempre de actualidad, y su biografía está aún en camino de irse preparando.

Hoy es una amiga de la escritora la que, en horas muy gratas, me habla de aquella singular mujer, descubriendo detalles tal vez ignorados.

He dicho h. y, pero ese hoy fue hace meses, bastantes meses, cuando es una distinguida señora, de claro talento, de trato exquisito y de feliz memoria, me habló de la Arenal.

Parece que la estoy escuchando. Era en invierno y usábase en su casa el castellano brasero de pifia, en pleno Madrid.

—Si tienes frío, «echa una firmita»—me dijo.

Y la eché. Apreté con la badilla el montón de fuego cubierto por ceniza, y asomaron hondas grietas de carbón encendido, hecho una brasa. Las haldas de terciopelo de la camilla recogían el familiar calor, y aquello era la gloria...

—Pues sí. Yo conocí a Concha Arenal en Potes hace muchos años... Era yo una niña... Conque, figúrate... Concha era mayorazga y tenía una pingüe renta, que no necesitaba, ciertamente, para sus gastos particulares, pues era frugal en todo.

Desde pequeña era aficionadísima a la lectura, y a escribir «cosas», tanto, que en aquel pueblo la llamaban «La Filósofa». Más que por Concha Arenal se la conocía en Potes por el sobrenombre.

Acertó a llegar a nuestro pueblo un joven alegre y decididor, aficionado, como Concha, a escribir cosas extraordinarias, y yo creo que algo graves, y un día con para sorpresa del vecindario de Potes, y tal vez con no pequeña contrariedad de algunos, se vió a la Arenal acompañada por el recién llegado, de apellido Carrasco.

Desde aquel punto, todos casaron a «La Filósofa», y, en efecto, poco tiempo transcurrió hasta realizarse la boda de aquella pareja de gustos, al parecer tan concertados.

Y llegamos a la segunda parte de la historia de mi amiga, o sea la primera estancia de Concha Arenal, su esposo y sus dos hijos en Madrid.

—¡Pobre Concha, lo que debió sufrir!—exclamaba compasiva nuestra bondadosa amiga.

Llevados de sus ideales—continuó esta—, los dos esposos escribieron en un periódico titulado «La Iberia», que despertaba entonces gran sensación en la Cor-

uña, dulce señora, generosa protectora de este valle de dolor; y después de este destierro, muéstranos el sa-o fruto de tu celestial amor.

¡Oh! tú que también lloraste, ¡oh! clementísima y pía, ¡oh! dulce Virgen María, pide, intercede por nos, para que dignos seamos por tu ruego siempre cido, del Cielo que ha prometido el hijo tuyo y de Dios.»

Andando el tiempo dí a conocer esta Salve al gran Jesús Monasterio, mi buen amigo, y admirador de Concha Arenal y le puso música para dos voces, con acompañamiento de piano.

Es la Salve—me recordaba la que esta historia me refirió—que

Por fin, y en alas de la virtud que más redenciones logra sobre la tierra, voló Concha Arenal al rincón en donde pasó su infancia. Allí en Potes, y en esta segunda época, la traté mucho—nos decía la amiga de la gran pensadora.

Parece que la estoy viendo: alta, buena moza, arrogante, guapa, con cierta originalidad en el vestido, un paquetón de papeles en blanco debajo del brazo, y manejando en la mano derecha, como un capitán la espada, un paraguas del que no se desprendía ni aún en los días claros y serenos.

Excepto los días de lluvia, todos, invariablemente, nos dirigíamos,—yo la acompañaba casi siempre—al Prado de los Pobres, en las afueras de Potes. En el Prado nos sentábamos en una gran piedra situada bajo un copudo nogal; sacaba mi amiga pluma y tintero, ponía sobre sus rodillas los papeles, y a escribir.

Una, entre otras tardes, fuimos al Prado de los Pobres, y, como siempre, Concha pasó la tarde escribiendo; lo que entonces escribía creo era la hermosa obra que tituló después «La Caridad».

No cruzamos aquella tarde media docena de palabras, ni a la ida, ni en el Prado, ni a la vuelta, al regresar a casa. Comprendió Concha que me había aburrido soberanamente, y en cuanto nos sentamos a la mesa del comedor, me dijo sonriente:

—Mira, esta tarde te he fastidiado con mi silencio, pero ahora te voy a desagraviar; te voy a escribir una salve para tí, exclusivamente.

Y diciéndolo aún, tomó un papel, le dobló por la mitad, mojó la pluma, y aquella extraordinaria mujer escribió, como si la estuviera leyendo, esta inspirada composición:

«Dios te salve, Reina Madre de amor que a todos alcanza, vida, dulzura, esperanza, del que otra no conservó. Dios te salve, a tí llamamos, de este mísero destierro, todos los que de Eva el yerro en triste llanto sumió.

Dios te salve, Dios te salve, vuelve a nosotros tus ojos,

has oído cantar más de vez en la capilla de casa.

En este período, en que traté tanto a la que aún llamaban en Potes «La filósofa», Concha Arenal, ya había quemado los escritos de su primera época y sólo vivía para hacer el bien; sus amigos predilectos eran los pobres, y el ejercicio de la caridad su ocupación constante, ya acudiendo donde hubiera una lágrima que enjugar o un dolor que reducir, ya derramando en sus libros pensamientos y consejos hermosísimos encaminados a curar enfermedades sociales.

Con el sobrenombre de «El Renegado» vivía a la sazón en Potes un pobre en el que parecía que se habían en él reunido todos los vicios y la perversión de muchas gentes; yacía en un mísero lecho, enfermo de gravedad, resultando inútiles todas las exhortaciones que se le dirigían encaminadas al arrepentimiento de su pasada vida. El virtuoso párroco del pueblo salía descorazonado de la casa en que «El Renegado» se iba muriendo entre gritos de dolor y maldiciones.

Súpulo Concha, y decidió trabajar por la salvación de aquella pobre alma empecatada. Y como su pensamiento se traducía siempre en actos, el mismo día de conocer lo que ocurría, se dirigió al tabuco donde se retorcia el enfermo.

—¿Qué hay?—preguntó Concha al desgraciado—. ¿Con que estás malucho, eh?

—Señora—contestó «El Renegado», mirando con cierto asombro a mi amiga—. Sufro mucho. —¡Pobrecito!... Y, vamos a ver. ¿Qué te apetecería comer ahora? —A mí, nada, señora..., nada... —¿Te gustaría probar un poco de cómpota? —¡Ah!, sí, eso sí... —Bueno, pues ahora te lo traeré—dijo Concha, y se despidió del mendigo.

El día en que esto ocurrió, era uno de esos desapacibles, tristísimos de invierno, tan frecuentes en la montaña. La noche se había echado encima muy pronto; llovía, llovía copiosamente, con esa pesadez del Norte, que abruma el alma...

«La Filósofa» se fué a su casa, buscó un pucherillo y en él puso un poco de cómpota; arrollóse una mantilla al cuello, y con la linterna encendida (entonces no había alumbrado público), se fué por las enlodadas callejas de Potes en busca de la miserable vivienda de «El Renegado».

La lluvia arreciaba, y Concha,

que de intento había dejado el paraguas en su casa, se empapó de arriba abajo. Así llegó a la casa en que se moría el ateo y así, se presentó aquella gran mujer, con aire decididor y cara risueña, go-teando agua por todo el traje, la linterna en una mano y en la otra el pucherillo con la cómpota para al mendigo.

—¡Ten!—dijo al enfermo—, aquí te traigo la cómpota.

—Señora!—gritó el desgraciado en el colmo de su asombro—. Usted así, con esta noche... para traerme dulce...

—Sí, hombre. ¿Qué, te asusta? Si esto no vale nada. ¿Qué significa lo que yo hago ahora al lado de lo que hizo Jesucristo por todos nosotros para salvarnos?... Morir en una cruz sufriendo cruentos dolores para darnos ejemplo... Sí, pobrecito—continuó Concha—.

Porque debemos imitar a Jesucristo te traigo esta cómpota. ¡Es la caridad la que me ha traído aquí...

¡Dios mío, Dios mío!—exclamó llorando conmovido el enfermo— Este rasgo es de usted sólo puede inspirarse y aconsejarlo la verdadera religión...

Complete su obra, señora—continuó ya exaltado el mendigo—. Que avisen al señor cura... Yo quiero confesarme... Y usted, doña Concha, no se separe de mi lado. No sé como se hacen esas cosas... Usted me enseñará a confesar.

Se confesó, en efecto, el arrepentido moribundo, con grandes pruebas de contrición, entregando al siguiente día a Dios su alma purificada...

Esta era Concha Arenal, «La Filósofa», cuando la traté íntimamente.

Tales son las nuevas noticias que puede agregar el futuro biógrafo a la vida de la personalidad singularísima y sobresaliente de doña Concepción Arenal.

FIDEL PÉREZ-MÍNGUEZ.

Un grupo de jóvenes indias camino de las misiones

Ernakulam (India).—Un grupo de 15 jóvenes indias de la costa de Malabar integra la primera expedición misionera de muchachas católicas de rito siromalabárico que abandonan su país para, en otras regiones de la India, darse a la obra del Apostolado misionero. El 2 de enero próximo pasado, congregábanse en el Palacio Arzobispal de Ernakulam. Casi todas ellas son de la diócesis de Changanacherry y dirígense a la Vizagapatán, donde han de permanecer, salvo un caso excepcional, todo el resto de su vida.

Ciertamente, era de todos conocido el entusiasmo y celo misionero de los católicos del Malabar, ya que muchos de ellos habían ingresado en las Ordenes y congregaciones de carácter misionero, como Jesuitas, Franciscanos y Salesianos. Más eran pocas, hasta el presente, las jóvenes indias con muestras de vocación misionera.

Más, ¡despertar consolador! ha bastado el llamamiento de un sacerdote del Malabar que desde hace año y medio trabaja en la diócesis de Vizagapatán, para que su voz haya sido recogida con generosidad y entusiasmo sin igual por numerosísimas jóvenes indias que desean alistarse voluntarias en las filas misioneras.

Por el momento han sido seleccionadas estas quince que forman la primera expedición, donde tantas querían tomar parte para consagrarse a la obra evangelizadora.

que de intento había dejado el paraguas en su casa, se empapó de arriba abajo. Así llegó a la casa en que se moría el ateo y así, se presentó aquella gran mujer, con aire decididor y cara risueña, go-teando agua por todo el traje, la linterna en una mano y en la otra el pucherillo con la cómpota para al mendigo.

—¡Ten!—dijo al enfermo—, aquí te traigo la cómpota.

—Señora!—gritó el desgraciado en el colmo de su asombro—. Usted así, con esta noche... para traerme dulce...

—Sí, hombre. ¿Qué, te asusta? Si esto no vale nada. ¿Qué significa lo que yo hago ahora al lado de lo que hizo Jesucristo por todos nosotros para salvarnos?... Morir en una cruz sufriendo cruentos dolores para darnos ejemplo... Sí, pobrecito—continuó Concha—.

Porque debemos imitar a Jesucristo te traigo esta cómpota. ¡Es la caridad la que me ha traído aquí...

¡Dios mío, Dios mío!—exclamó llorando conmovido el enfermo— Este rasgo es de usted sólo puede inspirarse y aconsejarlo la verdadera religión...

Complete su obra, señora—continuó ya exaltado el mendigo—. Que avisen al señor cura... Yo quiero confesarme... Y usted, doña Concha, no se separe de mi lado. No sé como se hacen esas cosas... Usted me enseñará a confesar.

Se confesó, en efecto, el arrepentido moribundo, con grandes pruebas de contrición, entregando al siguiente día a Dios su alma purificada...

Esta era Concha Arenal, «La Filósofa», cuando la traté íntimamente.

Tales son las nuevas noticias que puede agregar el futuro biógrafo a la vida de la personalidad singularísima y sobresaliente de doña Concepción Arenal.

FIDEL PÉREZ-MÍNGUEZ.

ANUNCIO

Informes Comerciales y Penales España y Extranjero con Reserva.—Certificados de Penales al día, 5 pesetas.—Comisiones generales.—Cumplimiento de exhortos.—Compra-Venta de Fincas.—Hipotecas.—Casa fundada en 1908.—Director: Antonio Ordóñez.—Agente Colegiado.

Información de España y del Extranjero

EL REY A LONDRES

El Consejo de guerra por los sucesos de Jaca

LA LIBRA SE COTIZO A 45'25

Los ministros de Gobernación y de Hacienda desmienten unas informaciones

OTRAS INFORMACIONES

LAS NORMAS DE LAS ELECCIONES

Madrid, 14.—Anoche antes de marchar el rey a Londres, firmó el decreto fijando las normas para las elecciones que serán publicadas en los «Boletines Oficiales» de las provincias.

El decreto de convocatoria de las elecciones municipales se publicará el día 22 del corriente.

El día 29 se reunirá la Junta del Censo para la designación de las mesas; el día 5 de Abril se verificará la proclamación de candidatos y el día 12 las elecciones.

El día 16, se verificará el escrutinio.

Las elecciones provinciales se verificarán el día 3 de mayo y las de diputados a Cortes, el 7 de junio.

El 14 de este mismo mes se celebrarán las de senadores y alrededor del 25 se reunirá el Parlamento.

EL REY MARCHO A LONDRES

Madrid, 14.—Anoche en el sud-expreso de Irún marchó el rey con dirección a Londres, para visitar, según hemos dicho, a la madre de la reina, la princesa doña Beatriz.

En París se detendrá muy poco tiempo y en Londres no permanecerá más allá de tres o cuatro días a lo su no.

Estará de regreso en Madrid el día 23.

Le acompaña el duque de Miranda.

A despedirle acudieron a la estación todas las personas de la real familia, patriarca de las Indias, obispo de Madrid, presidente del Consejo, todos los ministros, subsecretarios, gobernadores civil y militar, el director de Seguridad y otras muchas autoridades, así como numerosas representaciones de todos los cuerpos militares de la guarnición, aristocracia y numeroso público de todas las clases sociales.

Al arrancar el tren se dieron entusiastas y clamorosas vivas.

EL CONSEJO DE GUERRA POR LOS SUCESOS DE JACA

Jaca, 14.—Ayer, a las cuatro de la tarde, volvió a constituirse

el Consejo en la misma forma que por la mañana y con asistencia también de los procesados.

El juez continuó la lectura del apuntamiento.

Entre todas las indagatorias, la más destacada es la del capitán Planas.

Asegura que llegó a Jaca la misma noche de los sucesos, con el propósito de decir al capitán Galán que no contara con el arma de Artillería para la sublevación.

Pasa a leerse la declaración del coronel del regimiento de Galicia señor León, quien dice que, apercibido del descontento que reinaba entre la oficialidad de su cuerpo, lo puso en conocimiento.

El comandante de Estado Mayor don Ramón Aixá dice que le consta por haberlo oído repetidas veces, que Galán era el único delegado comunista que tenían en España los soviets, y a éste no le pedían cuenta, pues tenían en él una confianza absoluta.

Se leen los partes facultativos de las heridas sufridas por el general Las Heras y oficiales que con él resultaron heridos en el encuentro de Ancianigo.

Se leen después las declaraciones de suboficiales y sargentos.

Son las cinco y cuarto de la tarde, y se está en el folio 825 de la cuarta pieza de la causa, que se compone de siete piezas y más de dos mil folios.

Reanudada la sesión se lee la indagatoria del capitán Díz Meri, que confiesa que quedó al frente de las fuerzas rebeldes de Jaca.

En otras diligencias no acaba de ponerse en claro si el capitán Martínez, de Galicia, se unió o no al movimiento.

Después se lee otra declaración del general Urruela, gobernador militar que era de Jaca, en la que expone con todo detalle cómo se realizó la detención, así como la de otros jefes y oficiales que estaban en la ciudad.

Continúan otras declaraciones de jefes, sargentos y soldados, que mayormente no tienen importancia, por cuanto es repetición de los hechos, terminándose la sesión a las ocho y media de la noche.

Se va por el folio 1.500 del sumario.

El presidente del Tribunal, general Gómez Murato, ha recibido

durante el día numerosos telegramas, algunos de ellos de América, en los que se pide clemencia para los encartados.

Se afirma que en la prueba testifical se va a dar lectura a algunos escritos de puño y letra del capitán Galán, encontrados en una casa de Ayerbe, y que el Gobierno del general Berenguer tenía reservados para darlos a conocer en las Cortes.

Estos documentos constituyen un proyecto de estructuración de un Estado comunista, y algunos de ellos han sido traducidos a varios idiomas extranjeros.

A las nueve fueron trasladados los presos desde el cuartel del regimiento de la Victoria a sus respectivas prisiones.

La conducción se efectuó en camiones automóviles del cuerpo de Intendencia, escoltados por la Guardia civil.

A las sesiones ha asistido escaso público.

La población, aunque está impresionada, se halla tranquila. No se ha alterado el orden.

LA BOLSA

Madrid, 14.—Esta tarde se cerró la cotización de las principales monedas extranjeras, en la siguiente forma:

Libras, 45'25; francos, 36'45; dólares, 9'31.

LA SALUD DE LA INFANTA

Madrid, 14.—Se ha facilitado el siguiente parte del estado de la infanta María Cristina:

«Su altura se encuentra bien, habiéndosele levantado el apósi-

to Al quitársele los puntos se comprobó la cicatrización.

La infanta se alimenta normalmente. Esta tarde se levantará del lecho durante unas horas.»

Su majestad la reina Victoria y los infantes han estado en el Sinatorio visitando a la augusta enferma.

EL MONUMENTO A SOROLLA

Madrid, 14.—Esta mañana estuvo en el ministerio de Instrucción pública el escultor señor Benlliure, conversando con el señor Gascón y Marin respecto a la erección del monumento al ilustre pintor Sorolla.

CONCESION A LOS INSTITUTOS

Madrid, 24.—El ministro de Instrucción pública someterá a la firma del rey a su regreso Londres, una real orden concediendo a los claustros de los Institutos la facultad de conceder exámenes extraordinarios.

EN GOBERNACION

Madrid, 14.—El marqués de Hoyos en su conversación con los periodistas, dijo a estos que algunos periódicos habían interpretado erróneamente las disposiciones dictadas sobre las elecciones, siendo así que se había facilitado una nota a la prensa dando las instrucciones sobre aquellos asuntos.

El ministro de la Gobernación a preguntas de los informadores, dijo que el Gobierno, respecto de la censura, tiene el propósito de quitarla el mismo día que termine el proceso contra los que fir-

maron el manifiesto revolucionario.

El marqués de Hoyos dijo que es una fantasía el rumor circulado sobre la dimisión de sus cargos de los señores Berenguer y Maura, añadiendo que los periodistas que viven la vida política, podrán comprobar de que esto fué un rumor fantástico.

Terminó el ministro diciendo que ésta tarde, como de costumbre, se reunirían los ministros en Consejo.

EN LA PRESIDENCIA

Madrid, 14.—El jefe del Gobierno general Aznar recibió la visita de los señores Castro Girona y conde de San Luis.

DICE VENTOSA

Madrid, 14.—El ministro de Hacienda al recibir hoy en su despacho oficial a los reporteros que hacen información en aquel centro, les dijo que facilitaría una nota recogiendo los distintos puntos que trata un artículo del señor Ortega y Gasset, publicado en «El Sol», en cuyo artículo alude al señor Cambó y a él.

El señor Ventosa añadió que al tomar posesión de su cargo de ministro en el actual Gobierno, dimitió el cargo de consejero de la Chade y que si es cierto que representa ésta también es cierto que no tiene ningún expediente en el de parlamento del cual él es titular y que la mayoría de los negocios que tienen sus representantes, están en el extranjero.

ENTIERRO DE JUAN JOSE LORENTE

Madrid, 14.—Esta mañana se ha verificado el entierro del conocido periodista y autor aragonés don Juan José Lorente, colaborador que fué con el maestro Serrano, en las obras de «Los de Aragón» y «La Dolorosa».

La conducción ha constituido una manifestación de duelo, asistiendo el ministro de Instrucción pública, el subsecretario señor Mompeoa, el director de «El Imparcial» señor García Mercadal, la Junta directiva de la Casa de Aragón y numerosísimos elementos de las artes y del periodismo y de la colonia aragonesa.

AUTO-RADIO El Palacio de la Música

Coso 87 ZARAGOZA Teléfono 1478

Radio-receptores y Radio-fonógrafos R. C. A. RADIO CORPORATION sf AMERICA

AMPLIFICADORES Fonógrafos portátiles C. Y. A. — ZHATS

VENTA A PLAZOS

Aparatos y discos ODEON - REGAL — PARLOPHON

Agencia en Teruel: EMILIO HERRERO: San Juan, 15

Cuentos de la Montaña

PILUCA

Piluca salió de la cabina y puso una mano sobre su frente a guisa de pantalla, acechando con sus ojos verdes entre el laberinto de velas, redes y botes tendidos al sol.

Del suelo ascendía como un vaho tenue que daba a los objetos una movilidad temblona y la reverberación del sol en la arena dañaba la vista.

Como todos los días, sentado sobre el casco panzudo de un bote inútil, Manuel, el ciego, esperaba con ansia la dicha de tener a la muchacha a su lado. Amaba a la moza hacía mucho tiempo y la amaba en silencio, calladamente, con esa triste resignación que nace de la imposibilidad de realizar una cosa.

Su ceguera era como un obstáculo infranqueable a través del cual viera su felicidad sin poder poseerla. Amaba a Piluca quizá desde que eran niños. Muchas veces buceando en su propio espíritu había tratado de encontrar el principio de aquel amor sin poder conseguirlo.

Había crecido con los años y se había desarrollado en su alma, lenta pero arrai-gadamente. La moza ocupaba en su vida monótona de hombre de mar un vacío muy difícil de llenar, y más después de la tragedia que originó su ceguera.

Manuel se daba perfecta cuenta de que, solo al saber la triste realidad de su desgracia, el amor había estado potente en su alma y precisamente cuando ya no había de poder verla más.

Desde aquel día, ella, no era para el pobre ciego más que una voz. Una voz de sonidos de plata que reía cuando hablaba y cantaba cuando reía. La cadencia dulce y extraña de aquel hablar, hacía vibrar su alma de manera insospechada.

Hoy, como todos los días que no salía al mar, esperaba oír su voz siempre dispuesta a hacerle pasar uno de aquellos ratos que constituían toda su felicidad y que, en la actualidad era lo único que le hacía no aborrecer demasiado la vida. Sabía que Piluca vendría a hablar con él, y la esperaba con verdadera impaciencia.

Mientras tanto, su imaginación se complacía con amarga delectación en remover las cenizas de tiempos pretéritos y por milésima vez maldecía al Destino recordando cómo fué su desgracia.

Una tarde, hacía ya dos años, cuando terminadas las faenas de

la pesca navegaban con rumbo a la costa a bordo de su pequeño barco de vela, les sorprendió en pleno mar la galerna, esa constante amenaza de los mares del norte.

Manuel, ayudado por el viejo Remigio, padre de Piluca, su compañero de trabajo en los azares del mar, hizo cuanto su larga práctica de pescador le dictó para evitar el peligro que les amenazaba. Como otras veces que se habían visto en análogos trances, confiaron en la velocidad del pequeño velero que volaba rauda a impulsos del viento marcando en el azul del cielo la curva ampulosa de sus velas.

Las ruchas rizaban el mar labrando surcos profundos en las aguas del Cantábrico y comunicaban al bote bandazos terribles. Los dos pescadores se dieron pronto cuenta de que, aquella vez, el peligro que les amenazaba era mayor que nunca.

Veían la costa, ya cercana, oculta a intervalos por enormes masas de agua que al caer los inundaba con terribles estrépitos y crugía el bote materialmente aplastado por aquellas montañas de líquido que oponían fuerzas y direcciones contrarias.

El viejo Remigio observó de pronto que el palo mayor del pequeño velero oscilaba violentamente en su carlinga y se inclinaba, al fin, quebrado por su base arrastrando consigo las velas y la maraña intrincada del cordaje. Y cayó, precisamente, en la dirección que estaba su compañero que quedó oculto bajo un montón de girones de tela, cuerdas y astillas.

El joven pescador no había visto nada de esto. Recordaba solamente como fin de aquella jornada espantosa que, en el fragor de la tempestad, había oído, dominando todos los ruidos, el crujido seco de algo que se derrumbaba y a continuación un golpe formidable en su cabeza. Durante un segundo tuvo la sensación dislacerante de que su cráneo acababa de romperse en mil pedazos... y nada ya.

Aquí, el hilo sutil de sus recuerdos quedaba cortado y volvía a encontrarlo días después cuando empezó a recordar de una manera vaga e imprecisa las escenas anteriores.

Tardó mucho tiempo en darse perfecta cuenta de que se hallaba acostado en un lecho blando y cálido. Sentía en su cabeza grandes dolores y sobre su frente y sus ojos la presión molesta de fuertes vendajes. En su cerebro extenuado por la fiebre y los delirios, las escenas de aquella tarde se sucedían rápidas, con cambios bruscos y sin la menor dilación.

En aquel lecho del Hospital pasó dos meses solícitamente atendido por gentes que nunca había de ver, y una tarde se reintegró al mundo llevando en el

alma toda la amargura de inutilidad: Se había quedado ciego.

Su desesperación llegó al límite cuando, de vuelta a sus costas, oyó el rumor del Cantábrico sin poder contemplar, ya, el azul de sus aguas, y sintió un odio profundo hacia el mar que hoy lo recibía mansamente.

Poco a poco su desesperación fué desterrada por una forzosa resignación y empezó a aprender a vivir en aquel mundo nuevo e insospechado a que le había llevado su desgracia. Piluca contribuyó mucho con su apoyo moral a su conformidad en su nuevo estado y bien pronto la vida no tuvo para él otro aliciente que las tardes que pasaba charlando con ella, amigablemente en la playa.

El viejo Remigio no abandonó a su compañero de trabajo y volvieron al mar a conquistar juntos su pedazo de pan cotidiano.

El ciego tuvo que aprender de nuevo a navegar, guiándose ahora por su instinto y por los ojos vigilantes y expertos del viejo pescador, y halló un consuelo al saberse todavía útil.

La voz de Piluca que, al llegar, dió las buenas tardes, sacó al pescador de su abstracción. Cambió la dirección de sus ojos hacia donde venía la voz querida y sus pupilas muertas parecieron fijarse en un punto indefinible.

— Buenas tardes Piluca, ¿comiste ya? —

— Ya hace rato y antes hubiera venido pero el viejo se nos puso maluco mientras comíamos y madre y yo tuvimos que acostarlo. Ahora está mejor, pero no me gusta nada desde hace unos días. Mi padre no está ya para salir a

la pesca, pero quitarlo del mar sería tanto como arrancarle la vida y al pobretuco mío ¡le queda ya tan poca...!

Las últimas palabras de la muchacha modularon un sollozo, y una lágrima que la arena absorbió ávida, bañó antes de caer la seda de sus mejillas.

— No te aflijas, Piluca; Dios no nos abandonará y no hay motivo para desesperar de esa manera. Tu padre aun está fuerte, yo me siento más que nunca y entre los dos aun valemos por uno bueno. El, son los ojos que a mi me faltan y yo los brazos que él ya no tiene.

La muchacha miraba triste y distraídamente hacia un punto lejano y su mirada proyectaba toda la gama verde azulada de sus ojos únicos. La brisa leve del atardecer jugaba con el oro de sus cabellos e hizo volar sus faldas que descubrieron un momento sus piernas tersas y doradas por el yodo del mar.

— Es verdad, Manuel; Dios no nos abandonará, y para que veas hasta que punto nos protege, ¿a que no adivinas quien ha venido hoy al pueblo? —

— ¡Qué sé yo. Tanta gente puede venir...!

— Sí, es cierto, pero a mi casa no puede venir mucha gente... No lo adivinas, ¿verdad? ¡Claro!, es tan extraño... Pues he venido mi primo José y ha dicho a los viejucos que quiere casarse conmigo.

La inesperada y rotunda afirmación de la joven hizo estremecer al ciego que avarzó su cabeza hacia ella esperando con angustia sus palabras.

— ¿A casarse contigo? — balbuceó luego dolorosamente al observar que Piluca callaba, sonriendo inocente ante el asombro que la noticia había producido en su amigo.

— A casarse conmigo, sí.

— Pero tu no lo quieres, es imposible que puedas quererlo. Verdad, Piluca, que tú no lo quieres? ¿Verdad que no?... —

Había en sus palabras toda la angustia de los celos, y sonaban remotamente a amenaza al mismo tiempo que tenía su voz filaciones de súplica.

— Quererlo... si lo quiero. Es mi primo. Yo no lo conocía pero había oído hablar de él a mis padres. Ha venido hace poco de América y dice que trae mucho dinero. Mi madre asegura que siendo tan rico, si se casa conmigo, padre ya no saldrá más a pescar y viviremos como la gente acomodada. ¿Verdad que te alegras, Manuel? Yo creo que mi padre está mejor desde que hace un rato mi primo nos ha dicho esto... ¿Pero no te alegras al saber que tu amiga Piluca va a ser casi una señorita?... —

Al ciego, que permanecía inmóvil en la misma actitud en que había pronunciado sus últimas pa-

labras, le hubiera sido imposible contestar.

Sentía vértigos, fuertes palpitaciones en sus sienes y la sensación insólita de que su alrededor se iba haciendo el vacío. Oía, ahora, la voz de su amiga como si los se parase algún obstáculo material que debilitase los sonidos, y pugnaba por esconder la pena infinita de sus sollozos y la brasa de sus lágrimas que quemaban sus pupilas.

Nuevamente su imaginación se desbocaba por el camino trillado de otras épocas más felices y volvía a recordar los años pasados junto a ella, bajo el mismo cielo imitado por aquellos horizontes, que ya no podían contemplar sus ojos. En estos momentos su memoria le recordaba todos sus detalles y ademanes de la mujer intensamente adorada que iba a perder y las líneas de su rostro y su cuerpo que el tiempo había ido borrando insensiblemente, adquirían, ahora, ante su imaginación, perfiles y relieves justos y precisos.

Volvió a serla; De nuevo contemplaba el color de bronce de su cara en la que las joyas de sus ojos, fugían con luces de esmeralda. De nuevo veía la grana de sus labios que al sonreír se habrían contrastando con la albur de sus dientes de nieve, y el oro de sus cabellos que caía en chorros de luz sobre su cuello y sus hombros medio desnudos, en los que la tela de sus vestidos modelaba turgencias y depresiones suaves, de una perfecta armonía...

La vió de nuevo; con la misma c'aridad que antes de quedarse ciego y comprendió el tesoro que que perdía...

Los latidos de sus sienes se hicieron más fuertes, hasta golpearle con verdadera crueldad, hasta ser insoportables; y sintió que algo como un cepo de acero, atenazaba su garganta hasta extrangularlo, y lentamente su cuerpo resbaló por la quilla del bote donde se apoyaba y cayó a tierra iucrstando su cuerpo en la arena.

Piluca, gritó; acudieron los pescadores que trabajaban componiendo sus redes y arcos de pesca y trataron de reanimar al ciego; Manuel, al perder a Piluca, dejaba escapar su vida que sin ella no tenía objeto.

El Cantábrico b'ñaba dulcemente los arrecifes de la costa, tejiendo alrededor de ellos el homenaje de sus collares de espuma...

MAY.

Santander y marzo, 1931.

Se alquila

el primer piso de la casa de la Comunidad, buena luz y sol. Por sus amplios salones es propio para Oficinas o Sociedad.

Razón: Amantes, 10, 3.º

Advertisement for 'DIGESTÓNICO' featuring a cartoon of a man in a hat pointing upwards. Text includes: 'Cuide usted su estómago porque es la base de su salud', 'Yo padecí también como usted, pero me curó el DIGESTÓNICO', 'del Dr. Vicente', 'VENTA EN FARMACIAS'.

Advertisement for 'TALLER DE FONTANERÍA y SANIAMENTO'. Text includes: 'Instalaciones interiores y suministro de material sanitario', 'Marcelino Garitas', 'Para avisos: Parra, 30. Taller, calle de Joaquín Arnau (Murallas), 7'.



FIGURAS LITERARIAS

EL R. P. Diego Murillo (Franciscano)

(CONTINUACIÓN)

VI

VALOR OBJETIVO DE SUS POESIAS

Para acertar en el verdadero valor objetivo de las poesías del ilustre literato P. Murillo, es imprescindible y necesario enjuiciarnos su personalidad poética teniendo en cuenta el fin que se propuso el autor al escribir sus poesías. No fué su intento darse a conocer como inspirado poeta de altos vuelos, y de arreos geniales como Fr. Luis de León y Herrera: pero no por eso descurrió por completo las leyes de la retórica, y las cualidades que deben seguirse en la composición, referentes al valor que debe tener la inspiración, la realidad objetiva, el sentimiento, y el lenguaje sobrio, fino y elegante. De ahí que tanto el P. Jaime Sala, como el P. Antonio Navarro, hayan pecado el uno por carta de más, y el otro por carta de menos.

Aunque sus poesías brotaron de su estro como meros entretenimientos y desahogos espontáneos de su corazón y de su fantasía, avivados por las llamas de la caridad, y enriquecidos con tesoros de su virtud admirable, no por eso son del todo despreciables, más aún teniendo en cuenta, que muchas de sus poesías fueron publicadas por el P. Calderón, sin corrección alguna por el padre Murillo, pues encontradas no pocas, entre sus papeles póstumos, y sin correcciones, sin enmiendas vieron la luz pública el mismo año de su fallecimiento. Esta razón nos debe mover a tratarle con indulgencia, aun cuando vemos que no todas sus poesías reflejan las mismas cualidades de belleza. Joyas tiene literarias, que bien pueden codearse con las mejores de nuestros líricos. Por eso debemos ponernos en un término medio.

No sin razón, el ilustre académico de la lengua, fallecido don Miguel Mir, a raíz de la publicación de las poesías del P. Murillo por el P. Navarro le escribió, una carta en que le decía, entre otras cosas, lo siguiente:

«He leído el prólogo de V. R. y me ha gustado: pero me permitiré que le diga que V. R. hace resaltar demasiado las deficiencias de la poesía del P. Murillo y no realza bastante sus perfecciones. Yo, en general, propendo mucho al elogio de lo bueno que veo, y tal vez por esto no acierte a ver la equidad de la crítica de V. R. respecto del P. Murillo.

Por esto también echo de menos en ella la justa apreciación de la dulzura del estilo, de la suavidad y ternura de los afectos, de la sinceridad del alma, que se ven en otras hermosísimas poesías del P. Murillo. ¿Qué importa que no tengan la elevación de las ideas, la grandilocuencia del estilo, otras cualidades, en fin, que resaltan en las obras de Fr. Luis de León, de Herrera, de Lope y otros ingenios? El P. Murillo nunca aspiró más que a expresar los íntimos afectos de su alma en un lenguaje sencillo, puro, natural y péctico a su moner; y esto lo consiguió a mi ver maravillosamente. ¡Ya quisieran muchos poetas, aun de los más estimados, haber hecho otro tanto!

Hasta aquí son palabras del ilustre exjesuita, que ha sido hasta el presente, el que mejor ha enjuiciado la personalidad poética del P. Murillo. Con gusto hacemos nuestro ese juicio tan cierto y equilibrado, y siguiendo el parecer del distinguido académico, tan imparcial en sus apreciaciones, creemos oportuno hacer unas cuantas observaciones sobre sus poesías bajo todos los conceptos en que las puede estudiar.

VII

EL CARACTER DE SUS POESIAS

Una simple mirada al voluminoso tomo de sus poesías, reimpresas en Valencia el año 1906, nos da inmediatamente la sensación de que el P. Murillo, encarnó en ellas, los afectos y emociones de su alma, tal como nos la describen sus biógrafos. Como aragonés que era, no pudo sustraerse a las influencias de su tierra, y como ya lo observó el P. Navarro en sus notas crítico-bibliográficas, es de los literatos de Aragón en quien se encarnan más adecuadamente los caracteres tí-

picos de la poesía regional. Las monañías de la tierra aragonesa, faltas de encantos y hermosuras, parecen sombrear los versos del P. Murillo, que aunque en muchas ocasiones, resultan dulces, fluidos y armoniosos, por lo general adolecen de cierta dureza y rigidez, que no se nota en otros poetas aragoneses, como los hermanos Argensola. El carácter ascético del autor, la formación teológica y de moralista profundísimo, y la constante práctica de argumentos y silogismos que utilizan en sus obras en prosa, ejercen cierto influjo en sus poesías, robándole, ese prurito de aparecer siempre silogístico en sus poesías, las bellezas que le prestan su imaginación y sus afectos regalados, cuando les da libertad para levantar sus raudos vuelos por el cielo luminoso de la espontaneidad, de la fantasía, del sentimiento y de la honda emoción estética, que ocurre no pocas veces, en sus poesías inspiradas. El lenguaje que utiliza en sus versos, es siempre castizo, elegante, y correcto, deslizándose siempre agradable, a pesar de que algunas veces emplea arcaísmos que lo deslustran. La versificación algo amanerada aparece en algunas composiciones: por lo general deslízase armoniosa y sonora causando impresión agradabilísima al lector. Los metros que emplea, no pueden ser más variados. Composiciones tiene, como la *Conversión de la Magdalena* en donde hace alarde de conocer variedad de metros y dominarlos con perfección admirable. Aunque dominan las silvas y las redondillas, no por eso deja el sonoro cuarteto endecasílabo, lo mismo que el terceto, la octava real y la espolísimas quintilla, que tanto emplea en ese breve poemita ascético.

Todo lo dicho hasta ahora se refiere a la parte externa. El há-

bito de vida literaria, la idea, el pensamiento, que es lo que más nos interesa, como he notado agudamente el exjesuita P. Miguel Mir, merecen más nuestra atención y nuestro aplauso, ya que son dignísimas de estudio y alabanza. El sentimiento religioso, y las enseñanzas ascéticas, son las más preferidas por el autor en sus poesías: de ahí que estudiemos por separado esos dos géneros de poesías, para mejor apreciar, sus valores y bellezas.

VIII

POESIAS RELIGIOSAS EN GENERAL

Las cuerdas que más veces vi-

Vosotras almas, por las cuales quiso hacernos esta gracia el Verbo eterno, con la cual deja al mundo un paraíso un perpetuo temor del hondo infierno. Que me escuchéis atentas os aviso y oigáis mis versos con afecto tierno, porque de vuestro afecto la terneza supla mi tosco estilo mi tibieza.

A la Santísima Virgen sabe cantarle sus bellezas en multitud de composiciones en las que se refleja el hondo y encendido amor que la profesaba. Como verdadero aragonés no podían faltarle sus cantos a la Virgen del Pilar, a quien le dedica varias poesías: ni tampoco a la Virgen del Portillo, a los mártires de Zaragoza, a Santa Engracia y a los cuatro primeros obispos de su ciudad

Más aunque sois, ¡oh Virgen! alabada con tantos nombres de tan gran dulzura en el de Rosa está más bien cifrada la dicha nuestra y vuestra bondad pura.

En el color de púrpura encendida vuestra encendida caridad se muestra: en el olor, la fama esclarecida que admira el mundo de la gloria vuestra: y en la corona que como esculpida se describe en el medio, nos da muestra de que sois Reina digna de loores como la rosa es reina entre las flores.

Tampoco olvidó, como franciscano, a su Santo fundador, a quien le consagra dos sonetos y un poe-

Y así vemos claramente qué copia hizo Dios en Vos, tan viva y tan excelente, que nadie en lo que es patente se pareció tanto a Dios.

También dedica bellas composiciones a Santo Domingo, al patrón de España, a San Vicente, San Lorenzo, San Lamberto, San Jacinto y otros, sin olvidarse de Santa María Magdalena y Santa Teresa de Jesús. Todas esas composiciones reflejan los mismos caracteres de dulzura de estilo, su

brando de su lira inspirada son las de la piedad religiosa, entonando bellas estrofas de reconocimiento y fervor lo mismo a Jesús en los misterios de su Eucaristía y Pasión, que a la Santísima Virgen, bajo distintas advocaciones, y a varios santos confesores y mártires. Uno de los temas que mejor estudió fué el del Santísimo Sacramento, en donde describió los misterios de la transustanciación con sublimidad de conceptos y en octavas reales pero sin olvidar su pequeñez y humildad, que dejó manifiestas en varias estrofas como le siguiente:

natal, Zaragoza, a quienes ofrece los laureles de su musa y los inciensos de su devoción: fuer de aragonés. A la Virgen del Rosario le dedica una hermosa poesía en octavas reales, en la cual su imaginación y piedad van a la paz, manifestando su fantasía florida en las estrofas que ponderan entre todas las flores, la hermosura de la rosa, símbolo de la belleza de María.

mita en atrevidas quintillas, que llegan a poner a San Francisco a la cumbre más excelsa que puede llegar ser humano.

vidad y ternura de afectos y sinceridad de su alma como lo apreció el ilustre P. Mir.

IX

POESIAS ASCETICAS

A pesar de contener verdaderas lindezas literarias sus poesías religiosas en general, no son ellas

Pectoral Dr. Moliner

(PRODUCTO NACIONAL)

y Pastillas Pectorales Dr. Moliner

CALMAN LA TOS

Resultados probados en los RESFRIADOS, GRIPPE, CATARROS, RONQUERA Y BRONQUITIS, quizá evite una Tuberculosis
DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Las que más valer, ni las que mayores laureos, y más verdes laureos le han granjeado en el parnaso español. Su musa más original, más propia, sentida, arrobadora y sublime es la musa que canta las vanidades del mundo, las misericordias de Dios, la musa que empapada con las lágrimas de su arrepentimiento y dolor, remonta su vuelo a las cumbres erizadas de espinas, de la ascética, y des-

flora bellas estrofas, mientras teje las admirables composiciones. *Llamamiento del autor a la religión*, silva moral; *A la Musa, La Bondad divina e ingratitude del hombre*, *Nacimiento de gracias por las mercedes recibidas de Dios* y sobre todo la inspirada y genial poesía erótico-sagrada *A la fuerza del amor*, que contiene estrofas sublimes como las siguientes:

La muerte es ciega, amor también es ciego:
anda desnudo amor, y ella desnuda:
no la vence al amor dádiva o ruego,
ni ella por ruego o dádiva se muda.
Con flecha y arco enciende amor su fuego
y ella también con arco y flecha aguda:
más aunque entrambos hieren de esta suerte,
más fuerte es el amor que no la muerte.

EL P. MURILLO TAMBIÉN POETA MÍSTICO

Este ilustre franciscano que entonó con tan sublimes acentos las lígubres y profundas melodías de la vida ascética, en la que alcanzó obtener un lugar distinguido entre los mejores poetas españoles de este género, no por eso olvidó las ternuras y los vuelos de la mística. Aunque por desgracia son escasísimas las muestras que nos da de su numen poético-místico, ellas son bastantes para co-

locarle junto a los más sublimes cantores de la poesía mística española. Con ternura desentimentos, con delicadezas de inspiración, con sublimidad de estilo, y con efusiones de alma verdaderamente enamorada, describe el P. Murillo la unión de Dios y el alma, en donde el amante, en trasportes divinos, de verdadera pasión, le pide confirmaciones de un amor en el único canto místico que sale de su pluma titulado: *Coloquio amoroso entre Dios y el alma*.

Tú afición ¡ay alma bella!
bien se yo si es mucha o poca:
no pregunto por sabella,
más porque gusto más della
oyéndola de su boca.

No cabe razón tan ingeniosa y tan henchida de amor, para un amante, como es: hay en ella pasión, sentimiento, enamora-

miento profundo.
No es extraño que luego desee medir la grandeza de su amor y pregunte de esta manera:

¿Puesto que me quieres tanto
No me dirás como a quien?

Y que termine con frases tan sentidas y tan enamoradas como esta:

Si en cielo en tierra yo hallara
cosa alguna a que igualaros
o a quien como a Vos amara,
¡Dios mío! yo procurara
con alguna compararos.

Más, pues, como Vos no hay dos,
porque Vos sois verdadero
único y eterno Dios:
¿sabéis cómo a quién os quiero?
Solo Señor, como a Vos.

Después de estas estrofas, escogidas casi al azar, de ese poema que hemos mencionado antes, bien podemos considerar al P. Murillo, no sólo como religioso modelo y santo, elocuente orador, brillante teólogo, profundo cégeta, moralista ilustre, experimentado asceta, sino también como místico poeta de vuelos sublimes, que brillan de manera admirable en esa composición, como en todas las demás hemos padido ver su musa fresca y lozana en el campo de la piedad y de la ascética.

P. BERNARDINO M.^a RUBERT.
O. P. M.
Ternel—Colegio de San Antonio—
marzo 1931.

Cotizaciones de Bolsa

Efectos públicos	
Interior 4 por 100, centado.	87'00
Exterior 4 por 100.	84'25
Amortizable 5 por 100, 1920.	90'00
" 6 por 100, 1926.	100'00
" 5 por 100, 1927.	83'25
" 5 por 100, 1928.	85'25
" 5 por 100, 1927 libra.	100'20
Amortizable 8 por 100, 1928.	68'25
" 4 por 100, 1928.	84'00
" 4 1/2 por 100, 1928.	90'25
" 4 por 100, 1908.	74'58
Ferrovial 5 por 100.	98'00
" 4 1/2 por 100.	87'50
Acciones:	
Banco de España	582'00
Banco Hispano Americano	
Banco Español del Río de la Plata pesetas	
Azucareras ordinarias	71'00
Telefónicas preferentes	108'10
" ordinarias	138'00
Petróleos	124'50
losivos pesetas	857'00
Nortes	461'00
Alicantes	395'00
Obligaciones	
Cédulas Hipotecarias 4 por 100	93'00
d. id. 5 por	93'25
Id. id. 6 por 100	103'70
Cédulas Banco de Crédito Local 5 por 100	83'75
Id. id. id. 5 1/2 por 100	87'75
Id. id. id. 6 por 100	98'00
Confederación Sindical Mi- crográfica del Libro, 5 por 100	99'50
Id. id. id. 6 por 100	98'00
Transatlántica 8 por 100, 1920. 8 por 100, 1922.	98'00
Moneda extranjera	
Francos	36'45
Francos suizos	179'20
Libras	45'25
Dollars	9'31
Liras	48'80

Suscripciones

para este diario las recibe en Madrid, las oficinas SAPIC, empresa anunciadora, Alcalá, 1, 3.^o.

LOS CULTOS DE LA SEMANA

Día 15 de marzo. — Domingo 4.º de cuadragésima, primera clase y en el oficio y misa semidoble y color morado.

El Evangelio tomado del capítulo 6.º de San Juan, narra el gran prodigio que hizo en el desierto Jesús para alimentar a cinco mil hombres, que le seguían ávidos de oír sus predicaciones, concurrendo la circunstancia de que los Apóstoles preguntado por Jesús sobre la solución, que podía darse al caso de proporcionar alimento a aquellas gentes hambrientas, y ellos confesaron la imposibilidad, sin que ninguno de los presentes, que conocieron el deseo de Jesús de dar de comer a las gentes propusiera medio humano de resolver el conflicto.

Es, pues, un milagro y de los más notables; por eso lo cuentan todos los evangelistas, máxime cuando no es otra cosa más que el prelude del milagro de la Santa Eucaristía, cuyo pan sagrado multiplica Jesús a diario en el desierto de este mundo, valle de lágrimas, y alimenta no a cinco mil hombres, sino a los hombres todos que habitan en las cinco partes del mundo allí representadas. Lo triste es que nosotros favorecidos con este divino pan, que nos comunica la vida divina y nos regala los frutos admirables de la redención, ni siquiera nos movemos al agradecimiento de un

Dios que tanto nos da, que se nos do a sí mismo. Somos mártiros, que aquellos judíos que seguían a Jesús, pues al menos ellos le querían nombrar rey; solo porque les daba el pan corporal; ¡y nosotros no le nombramos por aclamación rey de nuestras almas, viendo que nos da el pan divino en la Santa Comunión? Se necesita ser lo que somos, para ser tan ingratos.

Día 16. — El rezo y misa de feria 2.ª, rito simple y color morado. Santos Dionisio y Agapito.

Día 17. — San Patricio obispo y confesor, doble y color blanco. Santos José de Arimatea, Alejandro y Teodoro.

Día 18. — San Cirilo de Jerusalen, obispo y doctor, doble y color blanco. San Narciso.

Día 19. — Ayuno sin abstinencia. El glorioso patriarca San José, esposo de la Santísima Virgen María, doble de 1.ª clase y color blanco. En la Catedral sermón en la misa que es después de tercia y después de nona hay rezada de color morado. En San Martín fiesta al Santo.

Día 20. — El rezo y misa de la feria 6.ª rito simple y color morado. Ayuno y abstinencia.

Día 21. — Ayuno. San Benito abad, doble y color blanco. Santos Supplicio, Srapión, Filemón y Domino. Antes de Vísperas se cubren los altares.

En la iglesia del Seminario comienza el solemne Septenario a la Virgen de los Dolores con misa cantada todos los días a las diez y por la tarde el ejercicio con sermón a las seis.

La Campana J. Hernández

Liquida impermeables y abrigos pluvios para señora y caballero a 18 pesetas.

En pañería, precios increíbles que debe aprovecharse inmenso surtido en crespones y crepé Georgette desde 3 pesetas.

Visite esta casa

Mañana, a las ocho y media, en la iglesia de la residencia de los P.º P.º Franciscanos de esta capital tendrá lugar el ejercicio mensual por la V. O. T. de penitencia consistente en misa y comunión general, en la que se cantarán acompañado del órgano, los dolores y gozos del Patriarca San José, haciéndose al mismo tiempo los Siete Domingos.

Por la tarde, a las cuatro de la tarde, se rezará la corona Franciscana solemne viacrucis y a continuación la procesión, terminando con la plática acostumbrada.

Rodríguez
San Pedro, 51
Teléf. 33029 - MADRID

Almorranas

Varices - Ulceras

Cura radical SIN OPERACION ni dolor. Procedimiento español propio y único. Sin Esclorosis.

Doctor Jaime Ledesma
Especialista del Hospital Victoria Eugenia en Enfermedades de la Piel, Venéreo y Sífilis

Consulta de once a una
Alfonso I, 16, entrº. ZARAGOZA

SUSCRIPCIONES

Capital, un mes 2'00 pesetas
 España, un trimestre 7'50
 Extranjero, un año 42'00

El Mañana

PRECIO: 10 CENTIMOS

Periódico diario
 Redacción y Administración: Ronda de
 Víctor Pruneda, núm. 16
 Teléfono 78

Página 8

Teruel, sábado 14 de marzo de 1931

Año IV. Núm. 670

GOBIERNO CIVIL

VISITAS

Esta mañana visitaron al señor gobernador civil los señores don José García Fernández, teniente coronel, nuevo jefe de esta Comandancia de la guardia civil; doña María Rivas, directora de esta Normal de maestras; los Hermanos del Colegio de San José; don Rafael Losada, notario; don Juan Antonio Muñoz, arquitecto; Federación de Sindicatos Agrícolas; don Enrique Albalade, vicepresidente de la Junta de Beneficencia; una comisión del Ayuntamiento de Monrede; don José Castelló, magistrado y los señores alcaldes de Mora y Sarrion.

AUTORIZACIONES

A la Asociación Instructiva de obreros republicanos, para celebrar una reunión el 15 del actual.

A la Sociedad de Oficios Varios, para una asamblea extraordinaria en la Casa del Pueblo el día 15.

A la Sociedad de deportes «El Terror», el mismo anterior día, para celebrar junta general.

Para celebrar junta general, el 22 del corriente, la sociedad de Viveros de San Cristóbal, de Teruel.

Al presidente de la Sociedad La Esperanza, de Santa Eulalia, para celebrar junta general el 6 de abril.

CONDUCCIONES

Se han circulado las órdenes de conducción de Teruel a Aliaga, a disposición del señor juez, del recluso Amador Ramos Pallarés.

DENUNCIAS

Por infracción al reglamento de circulación urbana e interurbana: Santiago Gómez Collados, de Argente; Miguel Blasco Callados, de Calamocha, y Baltasar Cano Royo, de Torrevelilla.

AUDIENCIA

El lunes se celebrará en esta Audiencia la vista de la causa procedente del Juzgado de Teruel contra Cándido Ferrer Casas, que mató a la entrada del Viaducto el 11 de noviembre de 1929 al alcalde y teniente de alcalde de Alcalá de la Selva, suceso del cual ya nos hemos ocupado varias veces.

Para completar el Tribunal llegarán de Zaragoza tres señores magistrados.

Defensor del procesado actuará don Joaquín Julián y de acusador privado el letrado don Gregorio Vilatela.

La vista ha despertado expectación, ya que ha sido suspendida dos veces.

«La Esperanza de Santa Eulalia» (S. A.)

Por acuerdo del Consejo de Administración de esta Sociedad se convoca a Junta general ordinaria que tendrá lugar el día 6 del próximo abril, a las once de la mañana, en los locales de la Sociedad de Santa Eulalia del Campo, con arreglo al siguiente orden del día:

Lectura, discusión y aprobación si a ello ha lugar, del inventario, balance y Memoria correspondientes al ejercicio de 1930.

Acuerdo en relación a los beneficios anuales.

Proposiciones presentadas por los señores accionistas.

Ruegos y preguntas.

Para poder asistir a la Junta se recuerda a los señores accionistas lo dispuesto en los artículos 40, 41 y 42 de los Estatutos sociales y se les anuncia que desde la publicación de este anuncio están a su disposición en el domicilio social el inventario, cuenta y balance, correspondientes al ejercicio pasado.

Santa Eulalia del Campo, 21 de marzo de 1931.—El presidente V. Hernández.

GACETILLAS

Mañana estarán abiertas al público los siguientes establecimientos:

Farmacias: Las de don Mariano Giménez y señor Blasco.

Panaderías: Las de Tomás Gómez y Antonio Gil.

Estancos: Los de las calles Joaquín Costa, San Juan y San Francisco.

Necesito OFICIAL BARBERO: Razón en esta Administración.

Se halla vacante la plaza de aguacil de Fuentes de Rubielos. Treinta días para solicitarla.

Federico Andrés López

SAN ANDRES, 19

Vende los números con arreglo a modelo elegido por el excelentísimo Ayuntamiento para las puertas de las casas.

Notas militares

El próximo día 16, a las once y media, en la Zona de reclutamiento, darán principio los exámenes de fin de curso, comenzando por el de los soldados aspirantes a cabos y continuando por el de los cabos que deseen adquirir la aptitud para el empleo de sargento. El Tribunal estará formado por el teniente coronel jefe de estudios don Santiago Arbex, que lo presidirá; el capitán de la dependencia del alumno que se examine y por el teniente ayudante y profesor don Faustino Berzosa y Lorente que actuará como secretario.

Al soldado José María López Galindo se le concede la pensión de Cruz vitalicia de 750 pesetas, pagadera por la Delegación de Hacienda de esta capital, a partir del día primero de agosto de 1930.

SUCESOS

Detención

Aguatón.—Por la Benemérita han sido detenidos los vecinos Donato Sánchez Gómez, José Sánchez Sánchez, Jacinto Sánchez García, Alberto Sánchez Conejero, Gregorio Sánchez Paricio y Abel Cano Hernández, como presuntos autores de haber causado grandes daños en la masada «Virgen del Castillo», de aquel término municipal.

Por desobediencia a la autoridad

Burbáguena.—Ha sido puesto a disposición del Juzgado el joven José Rubio González, de 23 años, por desobedecer a la Guardia civil cuando ésta intentó cachearlo.

TEATRO MARIN

Compañía de Comedias

Conforme hemos venido anunciando esta noche hace su presentación en este coliseo la notable Compañía de Comedias que acudieron María Luisa Moneró y Rafael Mario Victorero.

Pondrán en escena la celebrada comedia en tres actos, original de Francisco Ramos de Castro y Anselmo C. Carreño, «¡Viva Alcorcón, que es mi pueblo!», obra que tan resonante éxito obtuvo en el Teatro de la Zarzuela, de Madrid.

La bella actriz María Luisa Moneró en obsequio del público interpretará escogidas canciones.

Mañana por la tarde representarán «La Perulera» y por la noche, en función de despedida, pondrán en escena «El monje blanco».

Que artistas y empresa tengan el éxito que nosotros deseamos.

HACIENDA

El oficial primero electo de esta Delegación de Hacienda don Eduardo Obregón Pouli, ha sido destinado a la de Pontevedra.

Libramiento puesto al cobro: Señor depositario pagador de Hacienda, 4 141'03 pesetas y 3 882'12.

ANUNCIO

Informes Comerciales y Finales España y Extranjero con Reserva.—Certificados de Penales al día, 3 pesetas.—Comisiones generales.—Cumplimiento de exhortos.—Compra-Venta de Fincas.—Hipotecas.—Casa fundada en 1908.—Director: Antonio Ordóñez.—Agente Colegado.

— GRATUITAMENTE —

hacemos a elección de los afortunados

1.000 FONOGRAFOS

a título de propaganda, a los mil primeros lectores que encuentren la solución exacta al jeroglífico que va a continuación y se conformen a nuestras condiciones.

CONCURSO

Reemplazar los puntos por las letras que faltan y hallar el nombre de tres ciudades:

B . C A M D S . V . L . A

Enviad este anuncio completado a los

Establecimientos VIVAPHONE (Servicio E. 50), 116, rue de Vaugirard, PARIS-6.º (France)

Adjuntar un sobre, poniendo claramente el nombre y la dirección.

NOTA.—La correspondencia para el extranjero debe franquearse con un sello de cuarenta céntimos.



Notas de Sociedad

De Valencia llegó el registrador de la Propiedad don Miguel de Castells.

Regresó de Valencia el farmacéutico don Benjamín Blasco.

De Barcelona nuestro querido amigo don Joaquín Cavero.

De Mora don Zacarías Ferrer.

Marchó a Valencia don Mariano Ibáñez, apreciado amigo.

A Madrid, después de permanecer unas horas en Teruel, Mr. Edwin Graut Phillips.

A Valencia las bellas señoritas Manolita y Carmen García La fuente.

A esta misma ciudad el joven don Marcial Asensio.

Para el día 6 del próximo mes de abril ha sido fijada la boda de la gentil señorita Josefina Vela con el joven empleado del ferrocarril C. A. don Querubín Casar.

El nuevo jefe de la Comandancia de la Guardia civil don José García Fernández, al posesionarse del mando de la misma, ha tenido la atención de saludarnos y ponerse a nuestra disposición, oficial y particularmente.

Agradecemos la fineza del señor García Fernández y correspondemos a ella con sinceridad y afecto.

Han salido para las Minas de Libros las encantadoras señoritas Conchita Hernández, Palmira y Cipri Izquierdo, con objeto de acompañar al misacantano don Moisés Hernández Fuertes, hermano y primo respectivamente.

Con igual objeto marchó don Teodoro Bea y el joven Fernando Izquierdo, buenos amigos nuestros.

Hemos tenido el gusto de saludar al industrial barcelonés don Juan Ollé, quien acompañado de su esposa nuestra paisana doña Encarnación Fuertes, se propone pasar una temporada en compañía de sus próximos parientes los señores de Izquierdo y Bea.

Sean bienvenidos.

Esta noche sale para las Minas de Libros nuestro compañero don Alonso Bea, a quien acompañan su señora y padres políticos.

El Mañana

PERIÓDICO DIARIO

Ronda de Víctor Pruneda, 16
 Teléfono, 78

Único diario de la provincia
 TERUEL